

EL VOTO ENTRE LA BANCA O EL PAÍS



Dr. Edison Ormaza

En sociología es ampliamente conocido el famoso teorema de Thomas, según el cual no importa que un hecho sea verdadero o falso, bastando que sea dado por cierto para que produzca efectos reales. Basta verificar cómo en nuestro país los medios concentrados emiten una constante publicidad destituyente y descalificante de cualquier movimiento o líderes políticos que pretendan adherirse a una tendencia progresista. Oculta cuidadosamente las violaciones a los derechos humanos ocurridos en el mes de octubre de 2019, la alta mediocridad en el manejo de la emergencia sanitaria y plan de vacunación, el pago anticipado de la deuda externa en plena pandemia, el cierre del mayor número de empresas públicas en toda la historia, el quebrantamiento de las pequeñas y medianas empresas; y además,

los innumerables despidos en el sector público en virtud de la mal llamada Ley de Apoyo aprobada por Moreno, CREO y PSC, para finalmente acabar incluso con la dignidad de la muerte en medio de cajas de cartón y desmembramientos carcelarios, todo esto bajo la lupa de los Organismos Internacionales de Derechos Humanos. El temor que representan los medios masivos de comunicación tal parecen solo ponerse de acuerdo con el fascismo que representa el candidato de la derecha con el fin de armonizar y organizar un evidente fallido complot mediático que será sepultado en las urnas por el pueblo este 11 de abril. Aquellas “propuestas de imputaciones infamantes y de desprestigio al opositor,” cobijadas bajo el odio anarquista, y potencialmente vagas de soluciones a la situación actual, los cuales han sido impulsados por una colección de respuestas a mensajes mediáticos por cierto funcional al candidato neoliberal. En tanto que los modelos de redistribución y socialmente incluyentes se han visto presa del reclamo mediático que no contempla sus aspiraciones financieras colonialistas. De este modo, entran en contradicciones inexplicables y demasiado evidentes para los pueblos y nacionalidades que a estas alturas ya hayan decidido su voto entre la banca o el país.

